

Luces amarillas  
a nuestros pies,  
no sé si estrellas

Antología  
poética



FUNDACIÓN  
CENTRO DE POESÍA  
JOSÉ HIERRO



LA STRADA

Luces **amarillas**  
a nuestros pies,  
no sé si **estrellas**

Antología  
poética



FUNDACIÓN  
CENTRO DE POESÍA  
JOSÉ HIERRO



LA STRADA

luces amarillas a nuestros pies...

*no sé si estrellas.*

PRIMERA EDICIÓN, JUNIO 2025

© 2025, Fundación Centro de Poesía José Hierro

fundacion@cpoesiajosehierro.org

© de esta Primera Edición:

Junio 2025, Perú Tambo Editores EIRL

para su sello editorial **LA STRADA**

Av. San Felipe 637, Of. 402

Jesús María, Lima 11 - Perú

Teléfono: (51) 997.505.694

lastradaeditores@gmail.com

Facebook.com/LaStradaEditores

Tiraje Primera Edición: 100 ejemplares

ISBN: 978-612-99053-0-3

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú

N° 2025-06235

Composición y Diagramación: Alfredo Ipanaqué Vértiz

Corrección de Estilo: Perú Tambo Editores

Ilustración Portada: Miguel Kabuki

Dirección Editorial: Katherine Estrada Aguirre

Reservados todos los derechos. Esta publicación (en parte o todo) no puede ser reproducida, ni almacenada, ni transmitida en ninguna forma, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

Hecho e Impreso en el Perú / Perú Ilaqtapi qillasq

***Antología de poetas realmente existentes***



**L A S T R A D A**

TRANSMISIÓN ENTRANTE

## **Comunicación y Ordenanza desde la Nave nodriza IRON Daysi 1922 a los oficiales de exploración W.O. (a bordo de la estación orbitante K-Chop 86) y TZ-20 (a bordo de la IK230).**

Hemos detectado, con enorme preocupación, que en los últimos años se vienen sucediendo en toda la galaxia tormentas eléctricas que tornan a erupciones solares con apuntes de pre-Apocalipsis del Sistema y que, finalmente, devienen vacíos cósmicos, esos espacios que no contienen ningún tipo de materia ni desde luego oxígeno. La afectación que dichos fenómenos produce en los seres humanos es cada vez más patente y se materializa en un síndrome que nuestros científicos han logrado definir ya, y al que han denominado el “Mal del Des”, caracterizado por una sintomatología triple: Descrédito abisal de la realidad y de sus gestores; Desorientación improductiva y, la más grave de todas, por cuanto pone en cuestión la viabilidad de la vida misma, Desesperanza solar. Por otra parte, nuestros doctores más reputados coinciden en que el único tratamiento que ha mostrado cierta eficacia en los individuos afectados es la aplicación, vía cognitiva, de lo que se denominaba en los legajos de la Antigüedad como «Poesía» y / o algún tipo de estructura lingüística similar. Su lectura —no digamos su producción, más difícil de estimular—, aplicada en dosis medias al inicio y en progresión indefinida

cuando el sujeto las va solicitando, recupera de inmediato los niveles de oxígeno en sangre, el volumen de masa ósea emocional, y la saturación de cuchipandía en el sistema límbico que, como es bien sabido, garantiza la salud mental.

Por todo ello, consideramos indispensable realizar una exploración espacial, y un muestreo minucioso de objetos poético celestes, cuyo análisis ayude a esclarecer dos cuestiones trascendentales sobre las que, mucho nos tememos, se dirimirá el sentido perceptivo del ser humano y, en lo sucesivo, su organización social, económica, ética y festiva, a saber: 1. Qué son exactamente esas estructuras que se ha dado en llamar «Poesía» —que hasta la fecha son las únicas garantes de nuestra supervivencia a futuro—, cuál es su composición esencial y 2. En qué consiste la “autoría” u origen de tales estructuras.

Los oficiales elegidos para tan trascendental tarea son un hombre y una mujer de probada formación como exploradores estelares, y que añaden a su impecable hoja de servicios la particularidad, detectada hace años por nuestro director de información interna, de que consumen y producen altas dosis de estructuras poético creativas, de calidad incuestionable, y que frecuentan y comparten inquietudes con determinadas logias espaciales y los sujetos —indómitos, osadamente vulnerables y también adictos a estas sustancias de lenguaje— que las sostienen. Estos individuos bien podrían obtener documentación desde sus respectivos enclaves, dispersos en el universo conocido. Todos ellos son indispensables en esta misión espacial y a ellos corresponde arrojar luz, a ser posible estelar, sobre tan misteriosa y necesaria materia.

BITÁCORA DE MENSAJES

## **Comunicación entre los oficiales de exploración W.O. (a bordo de la estación orbitante K-Chop 86) y TZ-20 (a bordo de la IK230).**

Estimadx colega,

Espero que este correo te encuentre. Con tanta tormenta eléctrica y descarrío de satélites últimamente, nunca se sabe. Por mi parte, todo sigue en orden en la estación. Es más sencillo aquí. Orbitamos. No hay pérdida.

La infinita sucesión de días redondos y redondas noches me proporciona bastante tranquilidad para avanzar en nuestro proyecto. He podido leer con atención los vestigios enviados por nuestrxs investigadorxs desde sus distintos puntos del tiempo y el espacio. Creo que han hecho hallazgos relevantes. Los textos que remiten me parecen bellos y sugerentes, cargados de posibles interpretaciones. Sin embargo, sigo sin ser capaz de esclarecer el objeto final de nuestra búsqueda: esa noción antigua de «Poesía» continúa escurriéndoseme entre los dedos como estela de meteorito. A veces llego incluso a preguntarme... ¿Y si fuera que por su propia naturaleza desafía a las definiciones? ¡No sé qué pensar! ¿Y si fuera justo por eso por lo que desapareció?

Te remito los textos para tu consideración, deseando conocer lo que te sugiera su lectura. Sin querer avanzar demasiado conclusiones por ahora muy provisionales, me aventuro a decir que de ellos se desprende la idea de que eso llamado «Poesía», era algo que se hacía en circunstancias muy diversas, pero a menudo al hallarse ante un vértigo. Tengo también la sensación de que su función algo debía tener que ver con traducir lo intraducible, pero este atisbo no me aporta sino nuevas preguntas. Sin duda, criaturas de muy diversa condición la manejaban: no me atrevería por ahora a aventurar si como oficio, como ritual o tal vez como gesto de amor.

Creo que nos hallamos, estimado colega, ante el rastro de algo de gran valor. De eso no tengo dudas. Si algo dejan claro todos los textos es que su escritura salía a flote en momentos de devastación o vulnerabilidad, personal o colectiva. Su poder debía de ser grande.

Espero con gran curiosidad recibir también de vuelta las aportaciones que tu equipo haya podido recabar en vuestros viajes. Quizás aporten otras claves. Y me servirán en cualquier caso de muy grata compañía en este continuo de vueltas en que pasan mis días.

Con afecto intergaláctico,

W.O.

\*\*\*

Queridx camarada,

Durante más de 1.500 jornadas de viaje, la noche lo devoró todo: las distancias, sus horas y las antiguas constelaciones. Luego mi equipo descendió sobre el planeta HW365. Viví sin noticias. Esperé.

Hasta la jornada 2.354 a bordo de la IK230 me ha acompañado el sonido del vacío, una interferencia de fondo, como si alguien se hubiera dejado encendida una pantalla cargada de nieve. Entonces el LED del procesador documental se ha encendido, y el código ha anunciado un paquete de archivos proveniente de la sección 24E, tu sección.

Recibí tu comunicación con alegría. Me hubiese gustado compartirla con la tripulación, pero estoy más solo que la luna que orbitamos. Tu mensaje me ha traído esperanza. En estos momentos nuestros investigadores rastrean el planeta que ahora observo allá abajo, al otro lado del cristal de la cabina de mando.

Los textos que has enviado me generan una inquietud que tiene mucho de euforia, como la actividad volcánica más allá de las nubes, igual que la oscuridad que precede a la explosión de una supernova en algún lugar inalcanzable.

A lo largo de los días y las noches he leído esos textos. ¿A qué fin responden? ¿Qué son? Listo mis deducciones, posibilidades no excluyentes inspiradas en la lectura de esta «Poesía» que me haces llegar:

1. Una forma de perpetuarse. Una carta al futuro.
2. Un pensamiento oculto que por fin es revelado, como el rayo verde de una aurora boreal.
3. Se trata de una broma, un chiste, un susto o una extrañeza ligera, igual que una nube de polvo que apenas rozara el casco de la nave.
4. La oscura razón de un agujero negro.

Justo ayer recibí un par de paquetes de datos, provenientes de distintas zonas de HW365. Te los envió junto con este mensaje. Aún no he reunido el coraje para analizarlos. Lo haré animado por esta conversación. Me pregunto qué se nos revelará en ellos. Al igual que tú, cada vez tengo menos confianza en la posibilidad de encontrar una definición de «Poesía». Sólo podría afirmar lo siguiente: se trata de algo hermoso, una belleza inútil. Tu mensaje, sin embargo, arroja luz sobre su valor y su probable función social. ¿Habéis hallado nuevas muestras? ¿Cuál crees que fue el origen de ese tipo de escritura? ¿Cómo debería ser recordada? ¿Cuándo podremos dar por finalizada nuestra investigación? ¿Cómo cerrar este estudio?

Abrazos más allá de Orión,

TZ-20

\*\*\*

Muy queridx colega,

Te pido antes de nada perdón por la demora en responderte. Recibí con entusiasmo tu última comunicación, tanto que el ímpetu de continuar trabajando en el que me sumió me ha tenido enormemente entretenida hasta el momento. Me puse a buscar algo: la primera noción que había tenido de esta esquiva cosa que andamos rondando. Sabía que en algún lugar entre los quásares tenían que estar los primeros versos que llegaron a mí, tiempo ha, y que en definitiva desencadenaron todo este misterio y sus derivas. No fue fácil pero... ¡aparecieron! No me resisto a copiártelos aquí, porque sinceramente volver a ellos me ha dejado perpleja por su inmensa relevancia para nuestras reflexiones. No están todos, eso sí. Hay huecos en el manuscrito, partes perdidas. Pero...

*Después de miles, de millones de años,*

*mucho después*

*de que los dinosaurios se extinguieran,*

*llegaba a este lugar*

*(...)*

*Podría así memorizar sucesos del pasado,*

*articular sus adivinaciones,*

*pues el presente (...) no comienza ni finaliza*

*en sí mismo, sino que es punto de intersección  
entre lo sucedido y lo por suceder,  
llama entre la madera y la ceniza.  
Los sonidos domesticados decían  
mucho más de lo que decían  
(...)  
y todos percibían su esencia misteriosa  
que no sabían descifrar.  
Con reverencia temerosa  
escuchaban mensajes tan incomprensibles  
como los de la llama, la ola, el trueno  
(...)  
Por eso andan, ahora, las palabras  
pasando por los vientos,  
ávidas de que alguno las recoja  
siglos después de pronunciadas.  
Y aquí están aguardando que alguno las escuche  
(...)*

Amígx, sinceramente: me he asustado. Empiezo a creer que eso llamado «Poesía» podría tener una dimensión profética.

Para aumentar el misterio, en el lugar donde esta gente acostumbraba a especificar la autoría de los textos, en esta ocasión la letra aparece casi borrada, pero puedo intuir una palabra que, si no recuerdo mal las clases de *Materiales terrestres*, corresponde a uno de esos metales que dejamos atrás cuando empezaron las eras orbitales: *HIERRO*. Lo siento, nunca se me dieron bien las ciencias matéricas. ¿Lo recuerdas tú mejor? No sé qué podría querer decir, si mi intuición es cierta. ¿Quizá escribían en placas de esa sustancia?

Sinceramente, a veces siento que cuanto más avanzo, menos comprendo.

Curiosamente, eso no me hace sentir mal. Es como sí, por el contrario, el misterio me excitara y sosegara al mismo tiempo. ¿Tendrá esto también algo que ver con la naturaleza de lo que tenemos entre manos?

Por lo demás, te agradezco enormemente el envío de vuestros hallazgos. Me sumergiré en ellos con toda la atención en cuanto me sea posible. Quedo también pensando en las conclusiones que me avanzas. Sobre todo una idea se ha quedado prendida de mí como una botella de oxígeno: esa de *belleza inútil*. Creo que por ahí podríamos tener alguna clave.

En todo caso, me atrevo, queridx colega, a lanzarte también una idea que no logro quitarme de la cabeza. Quizá sea alocada, quizá, pero... a veces empiezo a pensar que tal vez lo que deberíamos hacer llegar a las *Esferas*, en respuesta a este encargo de indagar en qué pueda ser eso de la «Poesía»,

no tendría que ser un informe de conclusiones. Siento que cerrar en falso nuestras ideas para tratar de ofrecer respuestas podría ser contraproducente, alejarnos de la comprensión. Que tal vez sería mejor simplemente remitirles los hallazgos y algunas de nuestras intuiciones. Quizá es todo lo que cabe hacer: acercar el misterio y dejar que cada cual se organice con las gravitaciones que le sean propias.

¿Crees que he enloquecido, querida colega? Yo misma no lo descarto. Confío en todo caso en tu buen criterio para devolvernos a la órbita, también en lo que atañe a este pensamiento.

Un abrazo con siete lunas a la espalda,

W.O.

\*\*\*

Añoradx W.O,

Creo que comprendo la sensación a la que te refieres: algo entre la desorientación y la duda, la ilusión y el desborde. Y desde luego la comparto, sobre todo después de leer esas líneas que me envías: tal vez versos grabados, como tú dices, sobre el *HIERRO*; o quizás sea este un seudónimo, un nombre tras el que se esconde otra autoría o un sinfín de ellas. En todo caso, me pregunto si esto importa.

Eso es, has leído bien, desde hace semanas la cuestión no deja de repetirse en mi cabeza: ¿qué importa la identidad tras estos textos? ¿Asignarles un responsable no es acaso una forma de estrechar sus propuestas, constreñir una ambigüedad, me atrevería a decir, buscada? Temo compartir estas dudas con cualquier otro colega que no seas tú. Y me resisto a pensar que tú te hayas vuelto loco porque, si así es, ¿yo entonces cómo estoy? ¿Deberían recluirmos en algún Retiro Sanitario de *Próxima Centauri*? ¿O, peor aún, en aquel Centro de Reprogramación Neuronal del planeta TrES-2b?

Durante la jornada 2801 a bordo de la IK230, bajé a la bodega central en busca del compartimento de carga médica. Pensaba administrarme una dosis de Compuesto-C para un descanso de 58 jornadas, pero entonces escuché un susurro, aunque también pudo ocurrir que fuera un recuerdo intensísimo. Decía:

*la herida abierta, una lluvia / que no sabe llover*

Regresé corriendo y tembloroso a la cabina de mando, donde comprobé la procedencia de esas palabras: sección L5 del planeta HW365, presuntamente escritas por Martiño Rego Lago, técnico acuático continental. Ahora bien, diría que las palabras podrían haber sido de cualquiera, incluso mías. ¿Entiendes a lo que me refiero?

Releo otras líneas ahora: *Tamizando el fondo de los días / ya sólo queda la parte más brillante*. Lucía Graciano Beltrán, alpinista. O estas de aquí, extraídas de tus materiales: *Existe una negritud infinita y subatómica: / puedes verla en la planta de mis pies*. Adam Zeptokavich (Fundador del Movimiento Físicorrealista).

Y otras últimas, aporte de tus investigadores, y que resultan sibilinas: *Todas las historias muertas / Como sus oradores*. Emily DK, viajera interestelar.

Releo estos versos y tengo la impresión de que a Martiño o a Lucía, a Adam o a Emily, no les quedaba otro remedio que escribirlos. Al mismo tiempo, Emily o Adam, Lucía o Martiño, llevaron a cabo su escritura como si la realizara otro: un extraño con el que chocamos por la avenida o, justo al revés, una persona a la que echamos muchísimo de menos, algún amigo que jamás volverá a cruzarse con nosotros; o tal vez alguien que nunca conoceremos, pero que podría hablar por nosotras de diferente o mejor manera; o puede que esos versos los escribieran las autopistas de agua que drenan los continentes del HW365, o los océanos a los que esas mismas aguas van a morir, o la atmósfera donde el sonido se disuelve hasta emborronarse; o incluso las letras calientes y deslucidas con las que el huracán firma en los desiertos, letras que nacen ¿para qué?, para que yo las vea desde el telescopio de la nave antes de extinguirse igual que se extinguieron otras letras de viento que jamás vi.

El sol deslumbra ahora y puede que yo me retire por fin a descansar y también puede que tengas razón, W.O, y que nuestra misión no deba ser la del intérprete, la del analista o el comentador de textos, sino la del lector inexperto, aquel que señala la «Poesía» para compartirla y compartirse, todavía cegado por su primer fulgor.

Felices e ingravidos sueños, TZ-20

\*\*\*

Amígx,

Tu correo me ha proporcionado una inmensa tranquilidad. Que veas del mismo modo eso que ya no sabía si considerar un delirio, causado tal vez por la falta de gravedad sostenida, me ha aliviado enormemente. No sólo por liberarnos de la responsabilidad de encontrar una respuesta que me parece cada vez más esquiva, sino también porque siento cada vez más entusiasmo ante la idea de que estos materiales lleguen a más ojos y sinapsis que las nuestras. No quiero excederme en mis expectativas, pero empiezo incluso a soñar con que tal vez también las *Esferas* los consideren dignos de ser enviados a otras galaxias y temporalidades. No me parece que este sea de esos bienes que se agotan al compartirlos: bien al contrario, creo que a nuestro a veces tan frío universo de chatarra que vuela no le haría mal un poco de lo que traen estos vestigios.

Comparto todas las opiniones de tu último mensaje. Pienso como tú que la autoría no trae aquí ninguna clave. Tal vez, a lo sumo —si pienso ahora en las biografías que nos han llegado también de estxs ¿autorxs? que orbitan detrás de los textos—, un atisbo de que quienes tropezaron con estas palabras de aura mágica parecen en todos los casos criaturas disidentes de los lenguajes de su entorno, de sus tiempos. Los relatos de sus vidas, que me he centrado en estudiar en estos días, parecen siempre escapar de los centros y el poder. Como si fuera por las esquinas de sus mundos como preferían vivir, denostados a veces. ¿No es curioso que se encuentren entre sí ahora, en el extraño mundo de esta recopilación azarosa

que nos han proporcionado nuestrxs informadorxs? Es como si tuvieran ocasión de ser de pronto una comunidad que atraviesa espacio y tiempo y parece dialogar en algún éter. Me conmueve esta idea.

Por otro lado, amigx, una aún más emocionante me ronda. Como ya no hay entre nosotros vergüenza a la hora de exponer estas alocadas hipótesis, te la lanzo con la esperanza de que aquí también nos entendamos. Sin rodeos: creo que tal vez la premisa de partida era falsa. A estas alturas de la investigación, puedo decirlo: creo que la «Poesía» no desapareció. Creo que esa historia ha sido uno de tantos engaños que heredamos de los Regímenes Orbitales del tiempo de la Expansión Fueraterreste. Empañaron tal vez su memoria hasta hacernos creer que era algo del pasado. La olvidamos. Pero piénsalo ahora... ¿No ves en nuestros intercambios algo muy familiar a lo que encontramos en estos materiales? No osaría ponerme a la altura de estas voces que manejamos, pero hay algo, un aire, un fulgor, que ya nos ha habitado. ¿Tal vez el mero contacto con ella la activa de nuevo? ¿Tal vez podríamos entonces... hacerla renacer? Te confieso que ayer, tras ver por la ventana de la estación cómo estallaba una enana blanca, fui de inmediato casi sin quererlo hacia el teclado de la máquina madre, y escribí: *Qué más da que la nada fuera nada / si más nada será, después de todo, / después de tanto todo para nada.*

Enviemos ya estos materiales, queridx colega. Confío en que pase lo que debe pasar. Con cariñoso abrazo desde la larga noche,

W.O.

\*\*\*

Amigx W.O,

Desperté hace pocas jornadas en mi camarote de la IK230 y lo hice descolocado y como en otro mundo, con la convicción firme de que no iremos ya nunca tan lejos, de que hemos alcanzado un término que no es el de las fronteras espaciales, queridx W.O, sino el del lenguaje, más inasible y profundo y sintético si cabe que aquella croqueta de materia cósmica hiperconcentrada de la que todo y todxs hemos venido a nacer.

Mientras abría los ojos volvió a ocurrir: escuché la eclosión de una voz que no era la mía, pero tampoco era ajena; tal vez la tuya, esa lengua en la que me hablas; quizás la de la «Poesía» que nos han hecho llegar; puede que la voz milagrosa en la que escribiste tras contemplar el estallido de aquella enana blanca. El caso es que la voz decía lo siguiente: *Al fin y al cabo, cualquier sitio / da lo mismo para morir: / el que se aroma de romero / el tallado en piedra o en nieve, / el empapado de petróleo. / Da lo mismo que un cuerpo se haga / piedra, petróleo, nieve, aroma.*

Me pareció que se refería a eso en lo que tú y yo coincidimos: nuestra duda sobre estas biografías que quizás deberíamos considerar textos *poéticos*, ficciones muy serias o bromas de última hora (escritas desde el final de una vida, no por los autores, sino por otros seres); puede que estas biografías no sean más que posibilidades, bocetos de vidas diferentes de las que a ti y a mí nos han tocado en suerte.

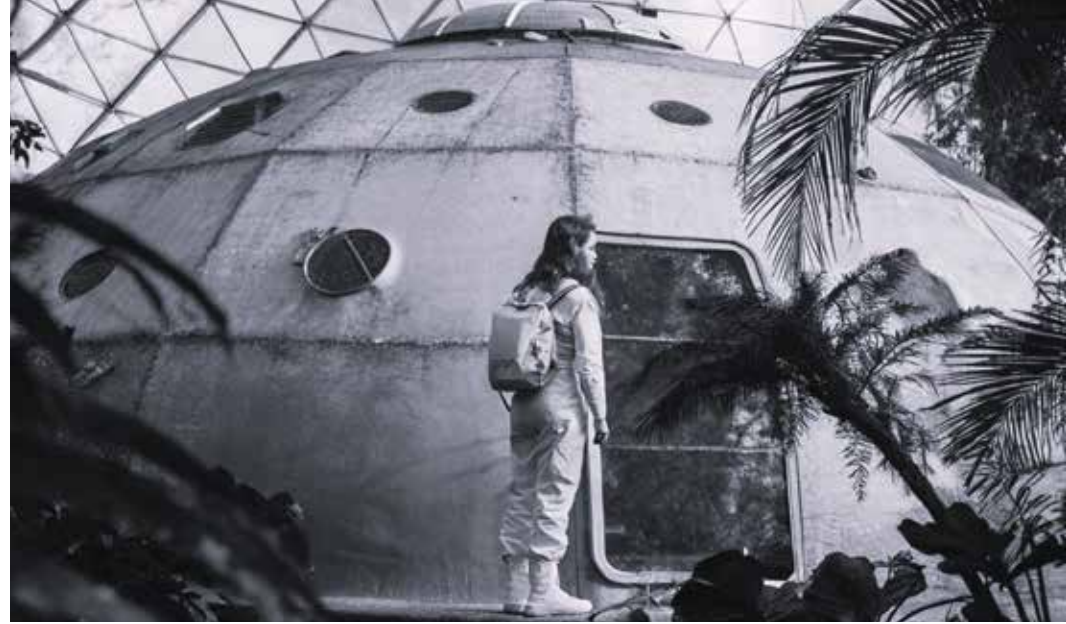
Estoy de acuerdo contigo: releo ahora nuestra correspondencia y detecto una extraña temperatura, algo en el aire de la conversación, en la selección de nuestras palabras, donde resuenan ecos de las lecturas que nos han ido llegando. ¿Habita la «Poesía» en nosotros? ¿Somos un medio para ella? ¿Cuánto nos durará dentro? Deseo al mismo tiempo dos cosas: ojalá se termine pronto; ojalá no se acabe nunca.

Las compuertas de acceso a la IK230 son un carrusel en las últimas horas: los informadores han ido llegando, se han retirado las botas y los cascos de oxígeno, han emergido de sus trajes de buzo con rostros alucinados, todavía poseídos por la fascinación o la sorpresa de sus respectivos viajes. Mientras se abrochan los pijamas en sus cápsulas de descanso criogénico, dicen que han visto cosas que jamás creeríamos: *lagartijas, jarras, erizos, pintores, nubes, madreselvas, olas plegadas, amapolas, un gato, con su traje verde, un galápago, un ratón blanco, un girasol acromegálico...*

Me gustaría saber cómo le ha ido a tu tripulación y cómo te irá a ti. Estoy seguro de que nos encontraremos pronto, hablaremos de todo esto para compartir y, sobre todo, para seguir creyendo que alguna vez fue real. Nos reuniremos, después de unos años de sueño inducido, en la Estación Central de Exploraciones del planeta Gliese 486-B. Veremos si para entonces el ectoplasma de la lírica sigue con nosotros; yo creo que sí; diría que tú sospechas lo mismo.

De momento, ahí continúa la «Poesía», al otro lado del cristal del panel de mandos, como ese ruido de fondo en medio del gran silencio, esa canción atenuada a cuyo son nos seguimos empeñando en bailar, ese susurro cósmico que

nos balancea y acuna mientras ponemos a acelerar nuestras partículas a velocidades cercanas a la de la luz, esa banda sonora de nuestra larga y casi instantánea vuelta a casa, ese disco que gira y gira en el silencio consumida su música.



**Emily DK**, aterrizará en *Lenovum* el 10 de diciembre de 2830. Encerrada en su *casa-nave*, vestida de blanco como una estrella en reposo, viajó hacia el alma y el más allá sin apenas moverse.

Sus poemas, de lenguaje irregular, surgirán de las expediciones de localización que hará en el nuevo planeta, al que no terminará de adaptarse tras haber pasado parte de su vida en viaje interestelar. Vivirá en su *nave-casa* en vez de en los pueblos de nueva construcción, en los que se irá integrando la comunidad.

Su relación con la naturaleza recién descubierta, con la muerte, con el cielo abierto y el asombro, son temas que tratará en su escritura. Será Ignorada por su tiempo, publicará apenas unos pocos poemas en vida.

Su legado, que hemos descubierto gracias a un viaje temporal retroactivo, son mensajes de una viajera interdimensional, que orbitan sobre nuestras conciencias como una inteligencia poética; convirtió la vida en una constelación de palabras suspendidas en el espacio del silencio.



## ORÁCULO

Todos los poemas, premonitorios.  
Todos los versos, violentos.  
Todas las palabras que nunca más pronunciaremos  
—ya no nos hacen falta—

huir a mi solsticio,  
asumir  
todos los cuerpos que dejaron de existir para nosotros:  
nuestras muñecas de bebé,  
nuestro pelo de niño,  
las menarquias,  
las menstruaciones,  
la placenta que habitamos,  
los cuerpos de los amantes que no volvimos a tocar,  
la humedad de su sexo contra el nuestro.

Atónito catálogo de últimas veces.  
Todos los cuerpos que fueron sangre contra el nuestro  
han desaparecido  
y se han convertido en credo.



**Krop-po-kr oku** es un ser antropomórfico de la familia *Antracapithecus*, con rasgos de ánade, pez koi y capibara. Vive solo en un planeta que no tiene nombre, donde sólo existen tres colores, y desea viajar hacia otros planetas, pero tiene miedo de descubrir esos otros matices. Habla diferentes idiomas y es buen conversador, pero generalmente se queda en eso, en conversar consigo mismo y nada más, a pesar de ser un “ser” con poderes especiales. Siempre está divagando sobre si sería capaz de viajar a otros planetas, quizás sin moverse de su sitio, si sería capaz de reconocer otros colores o de mutar hacia un ser más perfecto.





**Haizea Aritzaga Uriarte. (Astigarraga, Gipuzkoa, 1901-1975).** Maestra por la Universidad de Oñate. Participó en las Misiones Pedagógicas de España y en las de América Latina. Construyó la escuela *Nido Perdido* en Casavalle. Vivió en la periferia de Montevideo, hasta el fin de sus días.

**Nota de la autora:** *Haizea*, en castellano, significa *viento*. Cambio, transformación. *Aritzaga*, significa *monte donde abundan los robles*: Fuerza, resistencia, capacidad de perdurar en el tiempo. *Uriarte* significa *lugar entre ciudades*: Homenaje a los misioneros que recorrieron aquellos pequeños pueblos en las *Misiones Pedagógicas*, para poder expandir el conocimiento, la sabiduría y el derecho a la libertad. Gracias por vuestro esfuerzo, lucha y sacrificio.

## LUZ EN LA OSCURIDAD

En las calles, donde el sol se esconde,  
y el polvo cubre sueños que se ocultan,  
hay niños que miran al cielo con esperanza,  
buscando en el aire, una oportunidad.

La escuela, un faro en su camino,  
espejo de futuros que aún no brillan,  
donde el saber florece como semilla,  
y el alma se alimenta de su verdad.

No importa si el hambre golpea al estómago,  
ni si el abrigo es tan sólo un deseo,  
la educación es una llama que arde,  
y quema las sombras del frío y el miedo.

Porque el futuro se construye en aulas,  
donde el corazón de un niño se expande,  
y aunque el mundo parezca no escuchar,  
la escuela es el grito que nunca calla.

Así, en cada letra, en cada palabra,  
en cada sueño que el cuaderno guarda,  
la escuela es la llave para abrir puertas,  
y hacer que todo sea posible, aún en la pobreza.

*19 de diciembre de 1931. Ayllón, Segovia.*

## ADIÓS, MI GENTE

Los campos donde crecí no cantarán más mi nombre,  
ni mi tierra querida verá más mis pies caminar.  
mi alma tiembla, aún joven, aún pura,  
pero la vida me arrastra y la esperanza es quebrada.

Los días de lucha, los días de gloria,  
se deshacen como niebla.

He dado todo por un futuro,  
pero el futuro al que aspiro se me escapa, al final.

Mis padres, mis hermanos, compañeros y compañeras,  
no saben aún que esta es la última vez que mis ojos los verán.  
Mi corazón se quiebra, se hace espuma,  
pero mi voz, por lejos que esté, nunca dejará de hablar.

Es la justicia que me llama, la libertad que me duele,  
pero hoy, aquí, para mí ya no hay lugar.  
Nos separarán los océanos y las fronteras,  
y aunque en mí la revolución arda, yo me iré amándolos  
[hasta el final.

No me lamenten, no me busquen en el olvido,  
mi lugar será otro, más allá del mar.  
Donde las voces de la izquierda aún resuenan,  
y la lucha no termina, aunque aquí deba callar.

Ya no veré sus rostros ni sus manos,  
el sol se pondrá para ellos sin mí,

pero siempre estaré, en sus luchas, en sus pasos,  
en los sueños que, al fin, confío que se harán realidad.  
Adiós, madre querida, mi alma volará lejos,  
la historia es un río que no puede detenerse.  
No volveré, pero mi lucha siempre seguirá viva padre,  
[usted me enseñó a vivir de este modo,  
en cada uno de ustedes, en cada grito que crece,  
[en cada recuerdo que me deis.  
Con amor, siempre, Haizea.

*21 de marzo de 1939. Coria, Cáceres.*

## NIDO PERDIDO

En un rincón olvidado por el tiempo,  
donde la pobreza se amolda a la piel,  
he levantado paredes de sueños y de lucha,  
una escuela que habla de lo que no se ve.

La tierra que pisamos clama por futuro,  
las manos que siembran no conocen de descanso,  
pero aquí, en medio del olvido, resplandece  
un faro de saber que no dejará de arder.

No habrá más niños sin voz,  
no más mentes cautivas en la sombra,  
porque aquí, en cada banco,  
se forja la libertad, se forja el alma.

Me duele la distancia, el pesar de la despedida,  
sé que no volveré a abrazarles, a ver sus rostros,  
pero mi sangre arde en cada palabra que enseñe,  
y mi cuerpo está aquí, pero mi alma siempre estará con ustedes.

La lucha no es fácil, la pobreza duele,  
pero con cada libro, con cada lección,  
tejo un puente hacia un mundo más justo,  
donde todos puedan aprender sin miedo.

El sol se oculta y los días pasan lentos,  
pero esta escuela será el grito de mi esperanza,  
será el testamento de mi lucha, mi legado,  
aunque no vea a mi gente nunca más.

Mis manos construyen un futuro libre,  
no será el futuro que soñé para mí,  
pero es el que elegí, el que me llama,  
y moriré aquí, luchando por lo que nunca fue.

No habrá fronteras para el conocimiento,  
y aunque mi vida se apague en este suelo,  
la lucha continuará en cada niño que pase por esta escuela,  
que ahora es un hogar.

Aquí moriré, con el viento en el rostro,  
y sabiendo que mi lucha valió cada paso,  
porque he dejado mi alma en las aulas,  
y mi corazón sigue latiendo, libre,  
en cada mente que se abre a la luz.

*7 de diciembre de 1945, Cruz de los Caminos, Uruguay.*



## **Airun Zehcnas Tnof**

Su nacimiento no está claro, ya que fue un cigoto que se quedó a mitad de camino.

La primera parte de su vida transcurre en el seno de una familia tradicional, con valores muy estrictos.

La segunda parte de su vida transcurre en el exilio, formando su propia familia, desdibujando sus antiguas creencias y asentando las suyas propias.

Siempre ha estado muy unida al arte, a través de la pintura y la música, por lo que sus obras tienen un marcado estilo onomatopéyico, musical y gráfico.

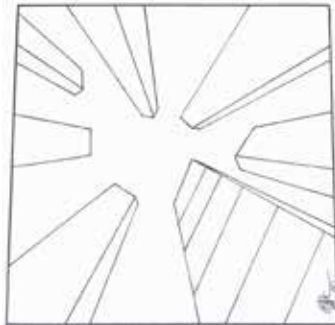
## “LÍNEAS”

Líneas paralelas suben...  
Se cruzan con otras,  
haciéndose secantes.

Paralex, escuadra y cartabón.

Destreza cirujana,  
equidistante y precisa  
(no vaya a ser que se pase de la raya).

Disciplina, control y pulcritud.

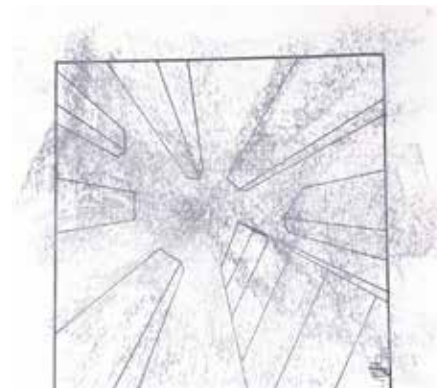


*Amo el dibujo, desde pequeña.*

En el pasillo  
de las líneas rectas,  
finge su muerte.

*No vaya a ser,  
que me pase de la raya.*

Desde el marco de la puerta,  
imagina su barra conté  
deshaciendo, desdibujando...



*Dicen que los quelpos gigantes  
son capaces de crecer  
cinco centímetros al día.*

*Carcajada.*

## EN EL FONDO

El susurro de una hoja;  
20 decibelios.

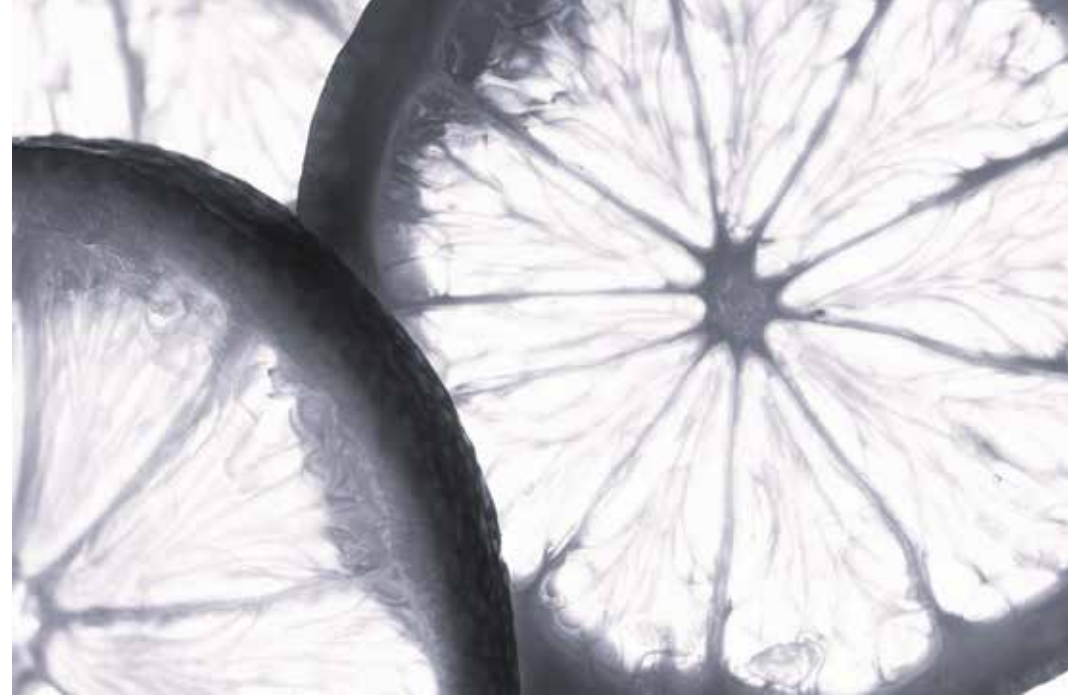
Tu voz en mi oído;  
30 decibelios.

¿Qué tal estás hoy?  
50 decibelios.

Ruido;  
70 decibelios.

¿Y tu dolor?  
¿Cuántos decibelios tiene?  
El mío no suena.  
Lo enterré en el fondo.  
Allí,  
los sonómetros no tienen pilas,  
y la única medida  
es la del tiempo que pasa,  
hasta que se agotan,  
tus 70 decibelios cuando me llamas...

Ssssssssssssilencio.  
Salgo de mi almohada.  
Quizá haya alguna pseudomona  
debajo de mi cama.



**Yannete Torres.** 24 años, nacida en Michoacán y criada por los dioses. Tengo pocos callos en mis manos y no me gusta la porcelana. No sé más que la tierra tiene huellas, y que se hace difícil entender su coexistencia. La multiplicidad para los múltiples y fantásticos, de este lado sólo mutantes. Lo liminal parece fenomenal de la boca de unos pocos. Acercarse a la otra no para ocuparla, sino para invitarla a una charla con tecito, té inglés o un aguardiente bien fuerte, y luego devolverlo con esputos que salen de las entrañas.

¿Escribo?, sí. Mis papás me llevaron a la escuela.  
Gracias y perdón.

## TARDE DE LIMÓN Y SOL

Aquí seguimos llorando cada centímetro de agua dulce,  
lo errante huele a potaje de hinojo,  
y le hablamos al oído a nuestras mamás.

Encierran nuestros cuerpos en mitos.  
Yo sigo durmiendo hacia un sólo lado.

El diablo viste de bolsas de plástico negro.  
El frío recorre mi espalda recostada.  
El ojo de mi hermana ya no tiene edad.  
Cierro los ojos fuerte, no vaya a ser que se escape el miedo.

Se desmoronan vuestras plegarias de sumisión.

nunca hacia el lado de la pared  
nunca hacia donde dicen—  
sale el sol.



### **Ana Antioquía Súñer. (Tamanique, El Salvador, 1969).**

Ordenada sacerdote en 2010 en Sarasota, Florida. Proveniente de una familia profundamente católica. Es la menor de seis hermanos, dos de los cuales también son sacerdotes. Estudió en el Colegio Fátima Dominicás en Santa Tecla. En 1990 se enfiló como misionera a la Unión Seglar de Misioneros de Ahuarca, dedicándose al servicio social con comunidades marginadas. En 2009 ingresó a la Asociación de Presbíteras Católicas de Sudamérica, organización no reconocida por el Vaticano. Desde entonces, ha oficiado ceremonias religiosas y, junto a su comunidad y congregaciones femeninas, organiza talleres literarios, enfocados en la escritura creativa, poesía y narrativa, que se han convertido en un espacio de expresión y crecimiento para mujeres y jóvenes, quienes encuentran en las letras una herramienta para la reflexión y el cambio social.

## I

si me hubieras preguntado el nombre  
 apenas lo hubiera balbuceado  
 cuando aún mamaba culpa  
 sin atragantamientos

no sabía andar pero sí  
 reprimir el mordisco que reclamaban ya  
 todos mis filos

## II

mis pasos paquidermos resonaban  
 contra todos los cristales huían  
 bajo las puertas entre los barrotes de cunas  
 que no eran más de jaulas de canarios mudos

planos —dijeron  
 y la opresión fue ortopedia que enderezase la falta  
 [de curvatura

## III

me derramé  
 no hubo alarmas que activasen los resortes  
 que me contuvieran

me estaba derramando

y mientras me vaciaba el espacio lo ocupó un fracaso que  
 [oprimía  
 y se clavaba hasta que me hizo derramar también  
 [el llanto

si en ese momento  
 si en ese preciso momento me hubieras preguntado el  
 [nombre

apenas lo hubiera balbuceado  
 pero ya deletreaba culpa y sabía de todas  
 sus costuras

---

*los bultos que se clavan cuando intentas dormir son las suturas  
 de cicatrices remendadas por niñas de cinco años.  
 bésalos y sé buena*

*también contigo*

## POEMAS FECHADOS EN 1976



**Rebeca Riquelme del Amo.** Nació un 14 de abril de 1958 en un pueblecito de la Pampa argentina, muy cerca de Buenos Aires, si es que esto es posible. Era hija de migrantes españoles: su padre trabajaba la madera y su madre cosía en un taller de costura.

Rebeca fue una niña inteligente. Desde muy pequeña ya se sintió atraída por la poesía, y escribió sobre el horror que arrasaba su país; por supuesto, con muchísimo cuidado de no ser descubierta. En las noches se reunía con un grupo de jóvenes que estaban contra el gobierno. A trancas y barrancas logró terminar su carrera de Ciencias Políticas.

Colaboró durante años con un grupo subversivo, y reflejó en su poesía todo lo que de alguna manera la traumatizó. De esta forma, su escritura tuvo un carácter social; además, gracias a su labor periodística, tuvo la posibilidad de estar al día de todo tipo de acontecimientos. Rebeca murió a los 35 años por un cáncer de útero. Este fue su breve legado después del incendio acaecido en su domicilio en 1992.

**Balas**

Muchachas de sueños extraños que vivís en retaguardia,  
dejad la mente dormida, no oséis levantar la cara,  
dejad que llegue la noche aquella que el grillo canta,  
tened ojos en la espalda, que en los rincones negros  
suelen matar las balas.

**Quién**

¿Dónde está el sueño de mi vida?  
¿Quién me robó el calor de tu mirada?  
¿Quién apagó el suspiro de tu boca  
esa que gime en la mañana  
cuando el sol solloza con su rabia  
al perderte cuando más te deseaba?  
Luna de cometas en declive,  
allí donde los planetas bailan,  
danzas de sueños imposibles.

**Vuela**

Vuela, paloma, en dirección opuesta.  
No quiero encontrarme con sus besos,  
me duele tanto recordarle y es tan poco  
el tiempo que tengo.

Paloma, no entretengas mi viaje.  
Yo le busco entre los grises del otoño,  
verdes, rojos y negros del sufrimiento del alma,  
donde yo recojo sus lamentos.

Mira, paloma, lo ves siempre, me siguen ellos,  
el suave balanceo de mi cuerpo,  
añorando la caricia de aquellos mis ojos negros,  
que no pueden disfrutar por falta de tiempo.

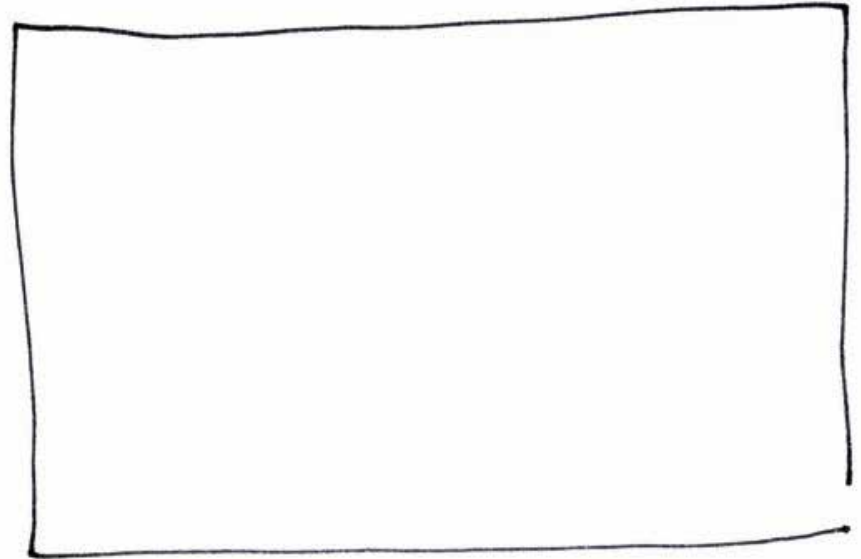
### POEMAS FECHADOS EN 1983

#### Sueños

Raíces de sueños en el aire  
donde hacen los nidos las estrellas  
pendiendo en corazones  
de luceros que viajan en la noche,  
pasiones de cuerpos al desnudo  
donde corre la vida en los ombligos  
sembrando un sonar de corazones  
en los ecos de señales de pastores,  
allí donde se pierde la inocencia  
de un crecer buscando sensaciones.

#### Canta

Canta, cigarra, canta, muestra al mundo  
tu sonido ese que suena en voz cascada  
donde el sueño adormece los sentidos.  
Canta, cigarra, canta,  
lanza tu queja al viento, esa que clama  
en las llanuras donde muere la fe de  
aquel hambriento.



Posiblemente, nadie nacida en la franja de Gaza tenga el nombre de **Rawy al'Jibadat Aljamaeia**. En el caso de que unos padres gazatíes hubiesen llamado así a su hija, nacida un 12 de junio de 2009. Esta, probablemente figuraría en la lista de más de 50 000 personas muertas, o en la de más de 120 000 heridas del genocidio de Gaza, muy posiblemente entre los 350.000 seres humanos en estado de inanición, y con total seguridad entre los más de 2.000.000 de desplazados.

No sé si es posible imaginar a una **Rawy al'Jibadat Aljamaeia** preadolescente, dejando atrás y a toda prisa su niñez; llevando siempre consigo unas cuartillas en las que, cuando tiene oportunidad, escribe: tal vez un diario, tal vez cuentos, tal vez poemas.

## SOMOS; AUNQUE NOS NIEGUEN

**12/06/2009**

(...) nací en el campamento de Jabalia, el lugar más triste de la Wikipedia. No es un temor infundado creer que más pronto que tarde moriré a manos de un soldado israelí (...)

**07/10/2023**

(...) los que nacemos en Jabalia jamás hemos visto la nieve. Pero sabemos reconocer cómo empieza una avalancha(...)

**13/10/2023**

(...) nos conminan a buscar otros horizontes. Al final de la carretera de Saladino no nos espera la paz, tampoco el mar. Sólo otro campamento del que nos ordenarán marcharnos si no morimos en el camino (...)

**31/10/2023**

(...) ante las bombas, nada pudieron hacer las paredes de casa. Hoy, la hormiga león espera al fondo del cráter, donde estaba la tienda donde iba a comprar el pan. No sólo es algo abstracto lo que me impide llamar hogar a una lona blanca (...)

**18/11/2023**

(...) el sastrecillo valiente israelí, saldrá hoy a las calles gritando alborozado «diecinueve de treinta y dos». En Jabalia lloraremos sus nombres (...)

**29/02/2024**

(...) nunca creí que conocería otro lugar que no fuera Jabalia. Sólo he visto destrucción y muerte. ¿Cómo se puede llamar guerra a una masacre? Llevamos semanas muriendo de hambre. Hoy también nos matan cuando intentamos comer (...)



**Martiño Rego Lago.** Nació en Ferrol en 1967, hijo de un marinero y una percebeira. Las olas siempre le parecieron montañas demasiado altas. Tras varios intentos de frustrada escalada marina, decide iniciar su camino profesional como técnico acuático continental, lo que comúnmente se conoce como fontanero.

Desde niño tuvo un gran interés por escuchar el murmullo del agua entre las grietas de los tabiques. Y ha desarrollado una capacidad inigualable, para distinguir la musicalidad del agua en función del diámetro de la tubería.

Salva libros de los contenedores de reforma, e inicia su interés por la fontanería poética en este contexto. Suele decir: «reparar una tubería es como cerrar la herida». Ha autoeditado pequeños poemarios como *Vasos comunicantes*, o *Diario con incidencias*, con un diseño basado en catálogos de ferretería. Suele dejar pequeños poemas escondidos tras las tuberías del fregadero de sus clientes.

**06.45h**

El cielo cae con todo  
el registro de la urgencia  
que construye una montaña blanca  
sobre el suelo del baño.

Y el agua, desorientada,  
busca un cuerpo ante el  
que inclinarse para ser  
de nuevo cauce.

Las casas tienen los ojos  
de sus dueños, y los párpados  
aquí nunca se abrieron más  
allá del primer piso.

¿Quién pagará la ruina?  
Preguntas con las córneas  
heridas de musgo, no hay póliza  
que cubra este tipo de siniestro.

**07.00h**

Hay cuerpos que pierden  
sus ramas y quedan desnudos,  
duele escuchar el viento  
que atiza sin piedad.

Derriban la puerta  
de un segundo piso, ese  
con geranios blancos; no recuerdo  
su nombre, busca el buzón.

¿Por qué el silencio tiene la voz  
del agua que salta sobre el borde  
de los dedos, de la bañera,  
del continente desbordado?

**07.15h**

Niña, hoxe está arroiando  
amarra ben as cordas  
Os corpos non poden coidar  
o mofo que medra nos ósos.

**07.20h**

Circula por carreteras secundarias  
entre la grieta  
la herida abierta, una lluvia  
que no sabe llover.

Con los pies ahogados, el índice  
desliza la palanca, frena la hemorragia  
que viaja como los delfines  
hacia el rellano.



**Rocío Vargas. (1982, ciudad industrial cualquiera).**

Cumplió con todo lo previsto: una trayectoria brillante, decisiones certeras, resultados medibles. Pero algo —apenas visible al principio—, terminó por deshacer la estructura. Cumple condena en el Centro Penitenciario de Asturias. En sus poemas, el mundo se fractura en pequeñas ensoñaciones para resistir y comprender. El juicio se disuelve y aparece otra forma de estar: más callada, más densa, más libre. Escribe como quien empieza a intuir que el sentido, si llega, no vendrá desde fuera.

NO SÉ SI ESTRELLAS.

**Nº3  
LOS CONTÉ**

Míralos ahí pegados a la fachada, como insectos sobre  
[el cristal pegajoso.  
Dejaron caer sus lenguas para empujar mi nombre,  
[y responder al eco del derrumbe.  
Hincharon las pupilas para atravesar mi cuerpo  
[con la aguja pesada.  
Escupieron las uñas y crearon estas grietas.  
Apretaron el puño, para que pasara el aire  
[y sintiese esta herida.  
Conté cada hueco, cada gotera, cada cimiento roto,  
[cada gramo de escombros.  
Calculé el daño que pueden hacer a un ser insignificante.  
Cuánto polvo sobre los ojos puede provocar ceguera o en qué  
[momento la humedad se filtra y corroe los huesos.  
Entonces sí, me asusté.

*23 de octubre de 2022*

*Rocío Vargas*

**Nº48**  
**PANGEA**

Cuando caen las sombras, vuelve el mapa.  
El farol atraviesa la rendija y baña la orilla de pecas  
[en el mar.  
Las humedades salpican los siete hemisferios  
[y se asoman a las fisuras que dividen el mundo.  
La supernova debe durar menos de seis minutos,  
[que agarro cuando la brújula señala la chispa.  
Siento el fantasma de mi madre a la derecha,  
[como en los primeros años de televisión compartida.  
Me interrogo y en la brevedad de un segundo  
[la deriva encaja.  
Ayer anoté en la bitácora que para elegir un gris,  
[hay que tener a mano un muestrario.  
El hombre del tiempo ha anunciado  
[que vienen semanas de lluvias. Hoy escribo.

*2 de marzo de 2025*

*Ducio Vargas*



**Fernando Cebrián Guzmán.** Nace un 30 de mayo de 1911, en una villa del Campo de Calatrava. Con cuatro años aprende a ordeñar y a hacer queso con su madre. Con ocho años se va al monte con un atajo de cabras; aprende a escribir por la noche, les da clase un maestro con ideas republicanas. Conoce a los poetas de la generación del 27, y empieza a escribir poesía rural. Se afilia a las juventudes socialistas y, en 1936, se va a defender la *República*. Se hace guerrillero y, el 14 de abril de 1941, cae con unos compañeros en una emboscada cerca de Despeñaperros. Los dieron por desaparecidos.

**GUERRILLERO**

Descansas a la sombra de un arzollo,  
bajo la piedra del recodo del camino,  
anidan en sus ramas los petines,  
y te colman de preces con sus trinos.

Nadie sabe que estás en este sitio,  
tampoco es necesario ni hace falta,  
sólo lo sabe el sol y las estrellas,  
y un suspiro de amor de madrugada.

Crecen sobre tus sienas amapolas,  
en tu vientre genistas y a tus plantas  
manan lirios, rezuman flores nuevas,  
y sus sombras se mecen en plegarias.

Dónde está el guerrillero, se preguntan,  
y el viento le contesta a las burracas,  
germina en sus entrañas el arzollo,  
regado con los versos de una lágrima.

**HIJO**

Qué futuro tan cruel  
te ha dejado tu padre:  
la primavera enjuta  
de flores y palabras.  
Qué porvenir te espera,  
hijo mío, esta tarde  
de nubarrones negros,  
con sables y con hachas.  
Perdóname si yo  
no te doy buen futuro,  
quise alcanzar por ti  
a millares de estrellas.  
Y no te puedo dar  
ni un cacho de pan duro,  
ni un libro donde puedas  
soñar la primavera.  
No dejes de soñar,  
si sueñas serás libre,  
que libres son las flores  
y el viento entre las ramas.  
Sé feliz y no guardes  
rencor al enemigo,  
sé un hombre de verdad,  
de amor y de palabra.

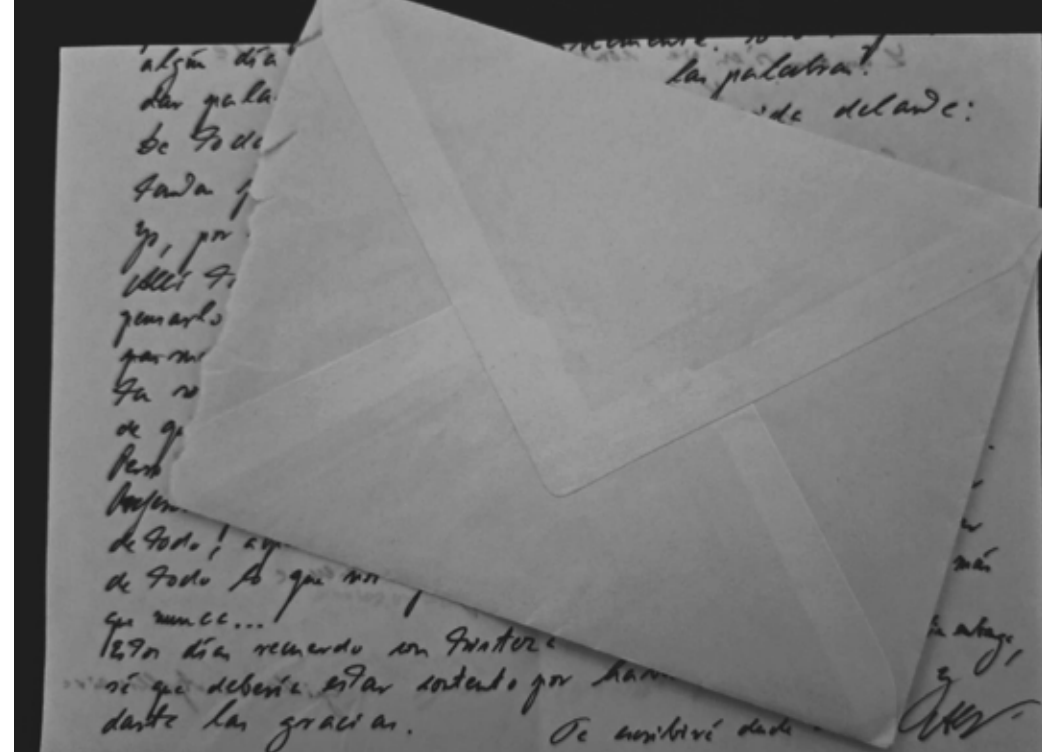
## QUISE

Quise sembrar tu vientre en primavera,  
y baldía quedó la siembra ese verano,  
de nubarrones negros que existen todavía,  
y tiemblan de dolor tus manos con mis manos.

Por qué tanto dolor si queremos el aire,  
y un mendrugo de pan echarnos a la boca,  
no queremos placeres ni joyas ni coronas,  
sólo poder vivir con dignidad a solas.

Qué tarde se hace amor, anochece temprano,  
la boca sabe a hiel y rezuma nostalgia,  
la noche en su negrura presagia malos tiempos,  
y el lucero no brilla anunciando la aurora.

Quizás habrá un mañana futuro de tu vientre,  
que pueda disfrutar la hermosa primavera,  
y el sosiego del mar acaricie una playa,  
que tú y yo no podremos pasear a deshora.



### **Alonso Prado Bastida** **(Santiago de Compostela, 1951)**

Amante desde el '93,  
no vive en Canadá,  
ni se gana la vida enseñando griego.

**AGOSTO 1993**

Caníbal inexperta perdida por Europa,  
 sentada en un sillón, felina y virgen,  
 lanzabas la noticia: ha muerto el rey de Bélgica.  
 Y hablábamos de amor, de todos los finales,  
 te me alzabas portada, exclusiva y tan nueva...  
 Tú tienes la corona, el cetro sólo es tuyo;  
 Yo sólo era vasallo, la carne entre tus dientes.  
 ¿Mañana habrá noticias? ¿Mañana tú al acecho?  
 Estoy soñando un sí y no eres la respuesta.

Otro día anochece en esta lengua romance:  
 me paro en el sillón por si aún tarde volvieras.  
 Aquí tienes el cuello, aquí te ofrezco abrazo  
 y la tristeza antigua de otro dialecto:  
 me vuelvo a abandonar ya siempre a tu peligro  
 de ser noticia hoy o el próximo rey muerto.

**JÚBILO (Cambados 2014)**

Si con aquella  
 feliz aquel.

**URBINO 37 AL NEGRO**

Llevabas amarillos los zapatos  
 —pálidos y amarillos discrepan con tu pelo—.

Lucían amarillos  
 pegotes de verano en cada suela  
 pajita en los cordones  
 manchones de arrebatado adolescente  
 helado  
 stracciatella  
 tormenta de asteroides.

Bailaba todo el sol en tus zapatos  
 —la estrella se avergüenza ante tus pies—.

Pisabas y la luz  
 se hizo entre la niebla de Las Marcas.

Qué viejos      los zapatos.

Y cómo no quererte  
 de negro  
 y ya en tacones.

## 2025 8M - MADRID

te amo más que nunca en tus abuelas  
y en tus primas hermanas  
y en tus tías abuelas también yo  
te amo

te amo en las arrugas de todas tus amigas  
y en las tumbas  
te amo por los codos te amo por los tríceps  
te amo en la soriasis  
tan antigua  
(a la cuenca de tus huesos me remonto)

te amo en mis reveses y en los haces  
en todas las consignas que te riman  
destruyo al patriarca  
abdico de mi historia  
y voy involucrando tu carne a mi pellejo

las calles van moradas y te amo en los colores  
te quiero por tu negro a veces            pardo  
te quiero por el luto de tu madre  
por serle transparente                    al arcoíris  
de todas las mujeres                        siendo tú

2025 a 9 de marzo  
regreso a mi existencia monosílaba  
el papa sigue vivo  
yo sigo en hombre amante



## Maurito estrigiforme (Ave rapaz nocturna)

Se creía extinguida pero se han producido avistamientos nocturnos en ciudades.

Pertenecen a una rama de la familia de los búhos reales.

Actividad: Nocturna cuando son jóvenes y diurna cuando son adultos.

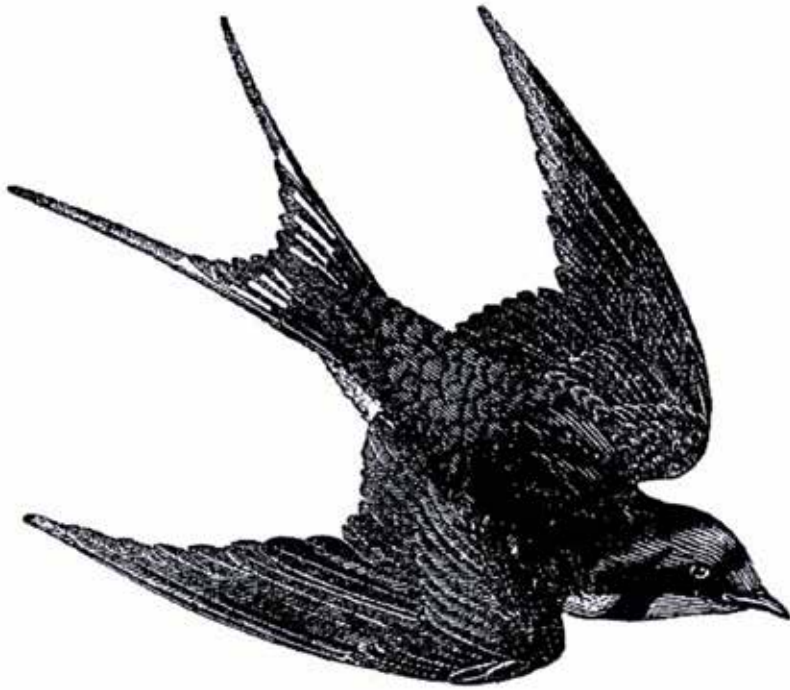
Características: Plumaje llamativo de jóvenes y plumaje adaptativo al paisaje de adultos.

**POEMA I**

Yo puedo aterrizar  
 en los ombligos de las jóvenes,  
 afianzar su desnudez,  
 verter el susurrante canto ulular,  
 al siseante enredo.  
 Yo puedo danzar  
 en las parábolas de la noche,  
 aupar la embriaguez de sus pupilas, soltar el freno.  
 Yo puedo comunicarme  
 en todos los idiomas,  
 sujetar las crines de las yeguas  
 y abrir los pliegues del corazón.  
 Pero no olvidéis  
 que soy un ave rapaz  
 que viene a consagrar  
 el pacto de bueyes,  
 la soledad del topo.  
 La noche mueve su orfandad  
 sobre mis huesos,  
 pero yo vuelo  
 sobre la turbia realidad  
 de las cornisas,  
 y oteo el pupitre de los sueños  
 para poder volver al nido  
 a descansar.

**POEMA II**

La noche se adormece en mí  
 y sus textos diluidos en alcohol  
 me hacen sonreír.  
 Es fácil transcribir  
 las pausas de sus leyes,  
 aguantar el sudor de sus caricias  
 y escondrijos.  
 Nadie puede condenar  
 mi complacencia,  
 yo ejerzo  
 el sacramento del amor,  
 la prevalencia de la carne.  
 Yo trafico  
 un nuevo psicotrópico  
 y mis garras son  
 alfileres blancos,  
 que clavan su dulzor  
 en las esquinas  
 de corazones entregados.



**Esperanzado García. (Madrid, 1960).** Biólogo jubilado, especializado en ornitología. Dedicó su recién estrenado tiempo libre a hacer todo aquello que siempre le llamó la atención. Primero probó con un curso de carpintería, para poder construir casas a los pájaros, ahora vecinos con los que habla a diario, y después siguió con una iniciación a la programación web. Esto último tenía una finalidad: ha creado [www.disculpaenverso.es](http://www.disculpaenverso.es), una página en la que la gente puede escribir *poemas-disculpa*, a aquellas personas a las que no se pudo pedir perdón en su momento. Nadie lo sabe, pero Esperanzado ideó este lugar porque pensó que, a través de lo que otros escribían, él conseguiría articular las palabras adecuadas para intentar darle, a su primer amor, la explicación que nunca le pudo dar en persona. Siempre se le dio mal hablar hacia fuera. Los vencejos le ayudan.

**Antonmar67@**

**hace 3 d**

A mi ya no mía Amanda:  
Tenías risa de otoño que experimenta el fuego  
y en las palmas de las manos sombras de ríos  
con que apagarlo.

No supe quedarme,  
hacer la pregunta.

Me dio miedo siempre la madera que cruje  
en casa vieja,  
recordando que el viento sucede  
cuando nadie mira,  
por eso el adiós repentino en banco de metal  
en medio de ciudad ajetreada.

Antonio

**Rte: Esperanzado García**

**Pl. de la Remonta, 17 1ºA**

**Madrid (28039)**

Alex,  
Tenías risa de alondra que sabe ya lo que es el viento  
y en los dedos raíces de árbol en que decidiera  
pararse a descansar.

No supe quedarme:  
me dio siempre miedo la madera que arde  
en ciudad cansada que nunca mira  
pero sospecha,  
recordando que el adiós puede darse  
un día cualquiera  
a las nueve y treinta,  
en restaurante de aniversario,  
mientras una persona espera  
y la sombra de una pregunta  
empieza a ocupar lugar en la mesa.

Esperanzado



**Pedro de Horus.** Nació hace 12.000 años a las orillas del Nilo, hijo de un dios con cabeza de serpiente, y de una camisa de colores rellena de hojas secas. Durante su adolescencia se dedicó a promulgar la importancia de cuidar melones y semillas en general. Con sólo 27 siglos fue empalado en un campo de Extremadura, zona de la Vera, donde se le encomendó la misión de defender a calabazas y espada, una plantación de pimientos con denominación de origen. A diario batalla contra mirlos, jilgueros y jabalíes. Por las noches y en sus ratos libres, normalmente a la luz de la luna, escribe poemas como entiende que nunca debió dejar de hacerse: sobre un pergamino y en jeroglíficos. Los poemas aquí recogidos son traducciones de Avelino Donato.

## LA POESÍA IMPERA EN SU PROPIO VUELO

En piedra viva escribo,  
observando la escritura del agua,  
fluyendo la escritura entre rollos de granito,  
por las gargantas vivas de cualquier lugar.

Los pajarillos con su enamoramiento la ven pasar,  
y con su singular canto, que fusiona con delicadeza,  
hacen eclosionar a las flores más hermosas,  
y las aguas cristalinas se embellecen al pasar.

Las magnolias hacen sonreír a la humanidad,  
floreciendo entre las nubes de la memoria,  
abriéndose la brizna del pensamiento encendido.

Ahí se abren las puertas del corazón,  
descubriendo el pistilo de su propia voz,  
marcando la floración de la *Poesía*.

## EL MUNDO ANDA REVUELTO Y LAS BRIDAS ESTÁN TENSAS

No te rindas, que la vida es eso:  
descubrir el tiempo para ver el cielo.  
Ahí la vida es tuya y tuyos los pensamientos,  
porque no hay herida que no cure el tiempo.

Las palabras son como las libélulas,  
que se posan en los cañaverales.  
Ahí hacen su nido y levantan el vuelo,  
marcando la síntesis del tiempo.

La vida es tuya, también los pensamientos.  
Abrir las ventanas, que entre aire fresco,  
porque la vida es pura y puros los sentimientos.

Ahí las palabras caminan desnudas,  
haciendo sendas en el mejor momento de la humanidad,  
y el universo se echará a andar en libertad.



**Armando Lima Aranda** nace en Baena (Córdoba), el 21 de febrero de 1980. Es galardonado con el Premio Adonáis de Poesía, por el poemario *El misterio del rostro* (1999). La obra fue acogida con gran interés por parte de la crítica. Es el único poemario que escribe, retirándose después a Arenas de Cabrales (Asturias), donde monta una pequeña empresa artesanal de elaboración de quesos, una de sus grandes pasiones como ha manifestado en reiteradas ocasiones. Cuando se le ha preguntado por el motivo de abandonar la poesía, su respuesta ha sido: «No tengo nada nuevo que contar. Si Vila-Matas hubiera sabido de mí, me habría incluido en su libro *Bartleby y compañía*. Además, la poesía ha abierto una herida tan profunda en mi alma, que nunca se cerrará».

Los tres poemas seleccionados son inéditos.

NO SÉ SI ESTRELLAS.

## POEMA PARA MARO

En ese rostro que espera  
se encuentran otros mundos.  
Ropa colgada  
como estandartes de héroes milenarios.  
Pasos de baile  
para los ancianos más jóvenes.  
Ahora,  
que la realidad es un barco  
que cruza mares sin nombre.  
La aurora alumbraba tus zapatillas de correr.  
Vas y regresas al parque  
como flecha inestable,  
veloz y feliz.  
Ensimismado en llenar el tiempo  
con todo lo nuevo.  
Con ojos infinitos  
sigues al helicóptero y al gorrión.  
Subes al tren con el ardor  
del que emprende su gran viaje.  
En esos ojos infinitos,  
en ocasiones, el mar se derrama  
y creas un desorden.

## EL HOMBRE

El hombre, sentado en un banco,  
espera a su hijo mutante.  
Siente un profundo anhelo de salvarse  
besando su frente de hielo.  
Siente la decadencia  
de la naturaleza humana,  
ya lejos está de ser divina  
y eterna.  
Entonces, se acerca el niño  
sin sonrisa en los labios.  
En ellos trae el frío.  
El hombre le abraza  
en un acto heroico,  
en un acto poético  
que se perpetuará en el tiempo.  
El niño corre, juega e incendia bosques.  
El hombre le observa  
sin hacer balance de sus recuerdos,  
sin hacer inventario de su vida.  
Porque el hombre no sabe quién es,  
ni sabe qué ha estado buscando.  
Enredado en sueños sin formas  
ha vivido ciego en la luz.  
Hoy, la muerte aprieta el gatillo  
mientras le invita a pasar a mejor vida.  
El hombre se despide para siempre  
con un beso en la frente fría del niño.



### Biografía del poeta, que insinuó no serlo, hasta que... **R. Ramírez**

¡Mariano era poeta! Pero él no lo admitía, aunque escribía versos de cierto mérito. Habitaba en un lugar que de playa disponía, pero él era manchego, labrador de cierta valía, que allí dormitaba, aun no siendo viejo, y sin ser locuaz afirmaba, que del mar su playa no la visitaba. Allí empezó a escribir y tanto amontonó, que publicar ya quería, pero él ese mundo lo desconocía y tampoco la fuerza le acompañaba. Optó por mandar sus cuadernos a un paisano que sí de esto sabía, Joaquín se llama, para que él se encargara de la gestión y sus contares no se perdieran. Ejecutado el compromiso, al verse en el libro retratado, rechazó aquella insinuación, de que él no era lo que decía.

Estando en el mar

*Escribía canciones.*

## HUELEN A HINOJO

En mi pueblo los aires  
Huelen a hinojo.

Huelen a hinojo

Se impregnan con la savia  
Que está en sus pozos  
Olvidada del tiempo  
Para mi gozo.

Huelen a hinojo.

Las calles y las plazas  
Sembrados y rastrojos  
Y las niñas que viajan  
En nuestros ojos.

Huelen a hinojo.

La Orden y el Marquesado  
Sus viejos males  
Y la llama quemando  
Lo que no vale.

## VARIAS COSILLAS

Los *Hinojosos* tienen  
Varias cosillas.

Varias cosillas

El agua de Juan Chico  
La Covatilla  
Y el barrio del Pozuelo  
Qué maravilla.

Varias cosillas

Cebada y mucho trigo  
La placetilla  
Viñedos y olivares  
Qué maravilla.

Varias cosillas

También dos altas torres  
Y la Hontanilla  
Un pozo con dos bocas  
Qué maravilla.

## EL POZUELO

Era el pozuelo  
Sólo un pocito.

Sólo un pocito

Que en la orilla se hallaba  
La mar de solito  
Si por agua no iban  
Moza o mocito.

Sólo un solito

Que de noche gozaba  
Viendo a la luna  
Y oyendo sonsonetes  
De amor y cuna.

Sólo un pocito.

Su recuerdo fue atado  
En la memoria  
Que hoy ensalzan las musas  
Para su gloria.



**Autobiografía de *El Monago*.** Apareció en la vida un catorce de abril, en un lugar cuyo nombre no quiso descifrar en sus últimas letras; no porque suenen a tiempos lejanos de la *Reconquista*, sino por las carencias sufridas. Nació, eso sí, con el título nobiliario de los que se hacen notar en los pueblos, que sustituyen al nombre y dan origen a una estirpe. A veces se trata más de un insulto que de un halago. En este caso, nuestro poeta recibió el apodo de *el Monago*, de la Villa y Corte *para servirle*. Eran los tiempos del hambre, que se notaban en el semblante de la juventud. La miseria obligaba a emigrar hacia la consecución del sustento; emigrar hacia el sueño de vivir en una sociedad desarrollada en lo económico, político y social.

## EL RUISEÑOR DEL SILENCIO

Surgen las palabras en el anonimato  
 de una tarde soleada de primavera  
 entre la arboleda de verdes prados  
 y el sonido del trinar del ruiseñor  
 bajo ese paraguas de la naturaleza.  
 Tenía el lugar reservado en el campo  
 sin poderle poner puertas visibles  
 y la soledad me empujó a escribir  
 una dedicatoria de un sueño  
 al que nunca pude ni dejé de olvidar.  
 Allí, en ese rincón de la memoria  
 encontré ese tesoro guardado  
 en el diván, con toda sutileza,  
 donde se acumulan los recuerdos  
 que las emociones a veces traicionan.  
 En aquella temprana edad de los sueños  
 buscaba el triunfo y el optimismo  
 y tropecé con el borde de la escalera  
 tan empinada como la gran muralla  
 donde la subida la tenía prohibida.  
 Fue una mano asomada en el recuerdo  
 la que empujó al egoísmo de las olas  
 en ese mar de las necesidades  
 sin que la emociones borren recuerdos,  
 envuelta en esa condición humana.

## REFLEXIONES EN LA MEDIANOCHE

En los rincones de mi soledad  
 encuentro el sosiego de las espinas  
 clavadas en las oquedades  
 de mis lagunas del conocimiento  
 a la edad de veintidós años.  
 Aquellas, desde la distancia,  
 cruzaron el puente colgante  
 y se refugiaron en el olvido  
 de un río de larga distancia  
 cargado de un triunfo irresistible.  
 Las emociones se fueron fundiendo  
 como el águila imperial  
 en la difícil decisión de cambiar  
 las garras de la supervivencia  
 en un estrecho margen de maniobra.  
 Jugué en el laberinto de la  
 subsistencia y descubrí  
 el sueño del arquitecto  
 que construye un edificio  
 al que lo quiere habitar.  
 Atado por las creencias sociales  
 determinaron el estado anímico  
 anclado en la libertad amarrada  
 al circo que engalana la vida  
 en la imaginación del laberinto.

Me duele el alma de las injusticias  
como el taburete de tres patas  
donde se funden los conceptos  
de solidaridad en colaboración  
con la justicia social,  
en un abrazo de esperanza.



**Elisa Redes de la Hera.** Nacida en Bristol por accidente (39 años), es profesora de inglés en Madrid. Ha publicado un poemario *-Agua vacía-*, y está terminando su primera novela. Por empeño de su padre estudió en la escuela pública. Presume de antepasados originales. El primer *Redes* era hijo de un rico propietario rural criollo-brasileño y una hidalga portuguesa. *De la Hera* empieza cuando Peter Hours, un británico llegado a La Carolina, vive un amorío con la hija de una lavandera. Tras quedar embarazada, Peter desapareció; en la inscripción de bautismo el ayudante del párroco escribió *Pit de la Hera Expósito*. La novela que trama tiene elementos autobiográficos. Quiere incluir una *a modo de guerra* generacional, y un *discurso* sobre la globalización; algo que ya reflejaba un poco en su poemario.



### III CASTING

Hay un abrazo eléctrico  
en el palacio  
una cuarta pared  
en todos los edificios de la *city*  
y aguantas,

aguantas,  
ese tráfico de realidades  
esa música *The Cure*...

Encuentras  
/desencuentras  
más

allá  
de las generaciones  
más allá del agua  
más allá del regazo nido  
o del regazo abismal  
más allá del amor odio  
pero me pregunto

me pregunto  
si podrás alojarme en la muerte.



**Brenda Mercado** nació en 1977, en Cabañeros de Arriba, pueblo de la Meseta Central, ubicado en la falda de la Sierra de Guadarrama.

Ingeniera Forestal, se declara amante del paisaje castellano y entiende que su poesía es una extensión del mismo.

Ha publicado tres poemarios: *Cielo y paisaje*, *Bajo el sonido de la alondra* y *Madre, no seré yo la noche*.

Considerada una poeta de la naturaleza, sus versos reivindican el paisaje como alternativa a la digitalización de la existencia y la urbanidad como forma de vida.

Es entre ríos y dehesas idealizados, donde la voz poética halla siempre el sosiego y el descanso del mundo.

Un pájaro revolotea sobre la corteza  
 de una encina, su canto,  
 el vértice silencioso  
 de una dehesa, donde la luz  
*se dispersa te beso*. Me apartas  
 con vergüenza, dibujas  
 un ángulo recto  
 sobre mi tronco.  
 Ay cuerpo  
 de blanco corzo, con cornamenta  
 y cabeza en alto,  
 de pelo suave y patas  
 inmensamente firmes, deseo conocer donde  
 duermes. Es en esta  
 loma, ese quejigo  
 que tras de mí murmura,  
 las aves plácidas  
 en ese arroyo, dos mil  
 tres, el comienzo  
 de un sueño. *En caso  
 de vigilia busque una loma*. Sólo  
 pasto y encinas, cielo  
 zarco, ave, no ave.

\*\*\*

canta el alcornoque  
 la sombra abierta del cernícalo  
 en los pliegues del orbe nace y  
 muere (de otro ciervo) un ciervo  
 la resina pudo encontrar el lamento  
 la hormiga tras la hormiga  
 y los cuerpos que se anudan

\*\*\*

*una forma (de soledad)  
 es  
 llenar la cesta de cosas inútiles*

he paseado sin rumbo  
 por los largos pasillos del súper  
 una cesta copiosa llevo en mi mano  
 el Edén no existe, te digo,  
 intacta, la herida, en nuestra mano florece

he llegado a la caja (los mirlos me esperan sobre las copas  
[de los árboles)  
un manantial se abre paso (de la mejilla derecha al brazo  
[izquierdo)

y te digo nos hemos convertido  
en río  
empiezo a caminar calle arriba,  
un reflejo de ti me acompaña (desde ayer  
niego el frío).  
observo que aún es de día, que los plátanos  
han llenado de aves las ramas  
el supermercado, pienso, no es un lugar seguro

avanzo con una bolsa pendiendo de mis dedos,  
el peso muerto bascula ligeramente  
mi cuerpo hacia la izquierda  
¿por qué no termino de caer al suelo?, me pregunto.

el supermercado, reflexiono, es el coro de una tragedia  
[moderna  
el fósforo que prende las ubres del mundo  
un fuego blanco que acrecienta la llaga cóncava  
en mi mano



**Lucía Graciano Beltrán** nació en Badolatosa (Sevilla, España), el 4 de abril de 1955. Estudió ingeniería de caminos en la Universidad Pontificia de Comillas. Ha dedicado su vida al alpinismo, siendo la primera mujer andaluza en escribir un poema en cada una de las cimas de los catorce ochomiles, todos ellos recogidos en el volumen *Poesía vertical* (1999).

Con tan sólo 22 años sufrió un grave accidente en la Sierra de Albarracín, tras el cual dejó de usar la rima y la palabra *otredad*. Ha ganado los más importantes premios de poesía y también algunos publicados por las grandes editoriales. Su poesía es camaleónica, razón por la cual no figura entre los nombres de ningún movimiento generacional. Le gustan los árboles.

**ALLÍ DONDE FUIMOS**  
**(de *Seres habitantes*, 1978)**

Llegan del aire, ojos de la noche.  
Saltábamos, cruzábamos la algaba,  
mirábamos la luz nacer.  
Correremos detrás de las imágenes  
cuando estas sean de otro tiempo.

Un animal de la noche abriendo las alas.  
Nuestros cuerpos mudaron su rumbo,  
eran violentos los latidos.  
Sacudirá la estancia el verso  
escrito por los niños de la sangre.

Como la noche, llegan como la noche,  
enorme su figura, atravesando el bosque, atravesándonos,  
nuestras pequeñas sombras, vivas,  
caídas desde el aguacero.

La madre es una letanía que nos sostiene.  
Fuimos juncos doblados por el viento.

¿Sobre qué sábanas reposaremos  
cuando el invierno venga  
y nuestros hijos vuelvan al bosque?

Llegan del aire  
como la mano que te alza y te desnuda.

**PÁJARO SOBRE EL MARGEN**  
**(de *La piel del caminante*, 1985)**

Es ave que levanta el vuelo  
y dirige su pluma a la abstracción.

Dibuja su linaje  
sobre la tapia encalada,  
sobre el verdín de las macetas,  
sobre el arrullo metálico del cierzo.

Tamizando el fondo de los días  
ya sólo queda la parte más brillante.

Y en este dejarse caer en el sueño  
no camina sola. Saben las almas  
que al amar se deshacen los márgenes  
y la historia se construye entonces  
desde un lugar donde el abrazo es memoria,  
donde los ojos que un día acariciaban  
atraviesan la carne de los que se quedaron.

Olvido no, canción que permanece,  
el rumor de unos pasos que se hicieron camino.

*Para Avelina Núñez*

**NIDOS**  
(de *Los excesos de la razón*, 2007)

Desnidado el pequeño adulto  
fabrica hogares para sus crías,  
cabeza abajo en la carrera por llegar  
a los espacios tiernos de la merienda,  
al inmenso porvenir que sucede  
bajo el alma de la pistola.

Nunca desplumado porque la tarde acaricia a los seres  
que miran fijamente una cometa  
y ríen para ser más listos  
y alcanzan a menudo los límites  
y los desbordan y caen al margen.

Arropados, lamidos, mecidos por la sombra,  
atravesados por el rayo que ruge en la lavandería,  
acometidos ambos por la distancia  
y a la vez unidos como aves  
danzando en ese cielo que siempre imaginamos.

Descansando en el estanque,  
colgando los abrigos al llegar a casa,  
dejando los zapatos en la puerta,  
con la certeza de que los nidos crecen  
en aquellos lugares donde nos descalzamos.



**Clara Claudel.** Nació en Reus en 1984. Licenciada en Periodismo por la Universidad de Barcelona en 2002. Se doctoró en Literatura Comparada por la Universidad Autónoma de Madrid en 2008. Actualmente da clases en el Instituto José Hierro de Alcobendas. Su obra consta de seis poemarios entre los que destacan: *Vestigio*, *Lumbres* y *Asimetría*. Con *Lumbres* fue ganadora del XXI Premio Ciudad de Cádiz en 2001. Es socia de AMEIS: Asociación de Escritoras e Ilustradoras de Madrid, donde ejerce las funciones de secretaria y relaciones públicas.

I

Caminamos lentos  
 hacia la desnudez del mundo  
 que agoniza.  
 Andrajosos, nos despertamos  
 en la incertidumbre  
 que nos lleva a contracorriente  
 ¿Volveremos a correr  
 hacia un atisbo de esperanza  
 que nos envuelva?

*Lumbres, 2001*

II

Sostener el miedo  
 ligero manto púrpura  
 que bate el vuelo  
 entre la fragilidad  
 entre la ira  
 entre la avalancha del estruendo  
 —*miedo como disolvente que empuja a la desidia*—  
 No aceptar la muerte  
 no llores  
 no reces  
 no maldigas  
 Sostengo la herida  
 que fractura la dermis  
 miedo a Caín  
 por su codicia  
 atravesando la mandíbula  
 del animal que maúlla  
 huir del cielo donde el tiempo  
 se estanca entre la lluvia  
 Padre vive en un nido de mi infancia  
 me aferro al timón  
 Sobrevivir te

*Asimetría, 2014*

III

*Vengo de allí*  
habito entre el átomo  
sostengo la sístole  
mientras la diástole  
se apaga como un volcán  
De ahí, vinieron los  
primeros hombres  
los enjaulados  
hijos de Eva  
que mortificaron sus penas  
a base de locura  
*Vengo de allí*  
Habito el átomo  
que cruje entre la rama.  
¿Cómo es el átomo?  
Una lengua, ¿tal vez?  
sin hueso,  
sin acero,  
sin cresta  
enterrado el futuro  
como ceniza frágil  
entre los dedos

*Vestigio, 2023*



Única foto con identidad contrastada de Zeptokavich.  
Universidad Estatal de Moscú (1987)

**Adam Zeptokavich (Desnogorsk, Rusia 1965).**

Fundador del Movimiento Físicorealista, se sabe poco de sus primeros años, se cree que formó parte de los programas experimentales de educación vinculados al Departamento de Educación Soviético de Soshkaveno.

Graduado *Cum Laude* en física nuclear por la Universidad Estatal de Moscú (1987), fue invitado por la Universidad de Chicago en calidad de ponente, pidió asilo político en los EE. UU., pero su solicitud fue denegada por intervención de la CIA. Cuando iba a ser detenido en su hotel, ya no estaba, se encontraba conduciendo a 120 km/h un Ford Camaro, alquilado con nombre falso.

A partir de este momento los datos son confusos, algunos estudiosos de su obra defienden que tuvo una epifanía, escuchando a Neil Young en 1991, en directo desde Vancouver, concretamente durante los 4 primeros versos de *My my, hey hey*, que dicen:

*LINEALIZACIÓN DE LAS ECUACIONES  
DE FUSIÓN ATÓMICA DE JUAN EL MENDIGO \**

*My my, hey hey / Rock and roll is here to stay / It's better to burn out / Than to fade away.*

Dicen que este es el principio de la Escuela de Pensamiento Físicorrealista, pues determina las primeras variables de fase de una rudimentaria poética física ecuacional:

My=1(2) μ / Hey=2 (4)μ (y así sucesivamente)

Durante los años 90 desempeña toda clase de trabajos en Canadá para ganarse la vida, pero el repentino cierre del supermercado en el que trabaja de *Bag Boy*, y la imposibilidad de encontrar otro trabajo a tiempo, le lleva a tener que vivir primero en un parque de remolques y, finalmente, en la calle. Es en esta época en la que se desarrolla más intensamente el *Corpus* de su obra. La mayoría de documentos están escritos sobre trozos de cartón, folletos de propaganda o aparecen grafiteados microscópicamente en algunos muros del *downtown* de Vancouver.

Actualmente se desconoce si sigue con vida, lo que sí sabemos es que Neil Young mira al cielo cada vez que empieza a tocar *My my, hey, hey*, y sus labios parecen susurrar: «Adam».

$$R_{iklm} \approx \frac{1}{2} \left[ \frac{\partial^2 h_{im}}{\partial x^k \partial x^l} + \frac{\partial^2 h_{kl}}{\partial x^i \partial x^m} - \frac{\partial^2 h_{km}}{\partial x^i \partial x^l} - \frac{\partial^2 h_{il}}{\partial x^k \partial x^m} \right]. \quad (2.13)$$

Existe una negritud infinita y subatómica: puedes verla en la planta de mis pies. En expresión concreta:

$$R_{ik} = g^{lm} R_{lilmk} \approx \eta^{lm} R_{lilmk}.$$

Luego,

$$R_{ik} \approx \frac{1}{2} \left[ -\eta^{lm} \frac{\partial^2 h_{ik}}{\partial x^l \partial x^m} + \frac{\partial^2 h^l_i}{\partial x^k \partial x^l} + \frac{\partial^2 h^l_k}{\partial x^i \partial x^l} - \frac{\partial^2 h}{\partial x^i \partial x^k} \right] = \frac{1}{2} \left[ -\partial^l \partial_l h_{ik} + \partial_k \partial_l h^l_i + \partial_l \partial_l h^l_k - \partial_i \partial_k h \right], \quad (2.14)$$

Es piel de ciudad, con todos sus pequeños átomos: bramantes minidiosos de la polución, lascivas microménades de la piel muerta de transeúntes. Así:

$$\Phi_{;l}^{:l} = \frac{1}{\sqrt{-g}} \frac{\partial}{\partial x^l} \left[ \sqrt{-g} g^{ik} \frac{\partial \phi}{\partial x^k} \right] = 0, \quad (2.15)$$

Titánicos y milimétricos leviatanes de la saliva del beso. Se puede oler en las negras costuras de las calles,

$$\frac{1}{\sqrt{-g}} \frac{\partial}{\partial x^l} \left[ \sqrt{-g} g^{ik} \right] = 0. \quad (2.16)$$

pero también está presente en los callejones, en la línea donde termina la acera

$$\begin{aligned} g &\approx \eta(1 + \eta^{ik} h_{ik}) \\ &\approx \eta(1 + h) \\ &= -(1 + h), \end{aligned} \quad (2.17)$$

y comienzan las casas de lágrimas. En tanto que:

$$\sqrt{-g} \approx \sqrt{1+h} \approx 1 + \frac{h}{2}. \quad (2.18)$$

$$\begin{aligned} & \frac{\partial}{\partial x^k} \left[ g^{ik} \left( 1 + \frac{h}{2} \right) \right] \\ &= \frac{\partial}{\partial x^k} \left[ \left( \eta^{ik} - \bar{h}^{ik} \right) \left( 1 + \frac{h}{2} \right) \right] = 0, \end{aligned}$$

Esta negritud seguirá intacta, invencible, mantendrá su aterradora profundidad contra todas las estrellas del universo, porque está por toda mi piel, es mi piel, en notación:

$$\frac{\partial}{\partial x^k} \left( h^{ik} - \frac{1}{2} \eta^{ik} h \right) \approx 0.$$

como esos conejos que cruzan una autopista:

$$\bar{h}^{ik} := h^{ik} - \frac{1}{2} \eta^{ik} h.$$

son atropellados una, dos, tres mil veces, en expresión simplificada:

$$\partial_k \bar{h}^{ik} = \frac{\partial \bar{h}^{ik}}{\partial x^k} \approx 0. \quad (2.19)$$

son aplastados contra el asfalto,

$$\begin{aligned} G^{ijk} &:= \frac{1}{2} (\bar{h}^{ij,k} - \bar{h}^{kl,j}) \\ &:= \frac{1}{2} \left( \frac{\partial \bar{h}^{ij}}{\partial x_k} - \frac{\partial \bar{h}^{kl}}{\partial x_j} \right) \\ &= \frac{1}{2} (\partial^k \bar{h}^{ij} - \partial^j \bar{h}^{ki}). \quad (2.20) \end{aligned}$$

hasta perder la diferencia,  
hasta ser indistintos de él,

$$\begin{aligned} G^{ijk}{}_{,k} &= \frac{1}{2} (\partial^k \partial_k \bar{h}^{ij} - \partial_k \partial^j \bar{h}^{ki}) \\ &\approx \frac{1}{2} \partial^k \partial_k \bar{h}^{ij}, \quad (2.21) \end{aligned}$$

hasta producir una fusión atómica.

$$\partial_i \partial_k h = \frac{1}{2} \partial_i \partial_k h + \frac{1}{2} \partial_k \partial_i h.$$

\* No existe, por supuesto, ninguna evidencia científica de tal modelo teórico de física de partículas.



### Hayden Weeks. (Pasadena, 23 de diciembre de 1978).

Es músico y poeta norteamericano, cantante de *The Assadians* hasta 2017, cuando su pareja, Norma Walker, murió en un trágico accidente automovilístico, tras lo cual Hayden entró en una crisis que lo llevó a retirarse a vivir en una casa perdida en Monte Shasta.

Estuvo desaparecido por cuatro años. En 2021 presentó su primer álbum en solitario, *Nascent*. Las canciones son poemas propios del que presentó también como su primer poemario, *Nascent in Shasta poems*. El álbum y el poemario tuvieron muy buena acogida por parte de la crítica y el público, por el estilo innovador de su música y el intimismo crudo de lo cotidiano de sus poemas.

Las influencias de Hayden provienen principalmente de la escena británica, The Smiths, PJ Harvey o Radiohead. Entre los poetas que de alguna manera marcaron su estilo están Charles Bukowsky, William Carlos Williams y T.S. Eliot.



buscando a gritos la música con la que cantar esa frase de Célin: *“Cuando los grandes de este mundo empiezan a amarnos es porque van a convertirnos en carne de cañón”*.

Ebrio o sobrio, sólo sé que estamos todos y todas aquí, llegados a través del sagrado coño de nuestras madres a este extraño mundo perdido en la ilusión.

Amy dice que estoy borracho pero yo sólo quiero  
[llorar.

En el salón gritan más que cantan,  
y esta vez me tocó ser el que se arrodilla  
[en el baño,  
eso de vomitar más mierda que la que sale  
[por la boca.

Amy me lleva hasta la cama,  
me acuesta, me arropa,  
me besa y me acaricia,  
yo fui un niño,  
y ahora vuelo en un Cadillac del 64  
bajo el viento de mis sueños.



**Gaia Nyuki Kuruka.** Entomóloga, melitóloga, zumbóloga y poeta. Nació en Kisoro, Uganda, en 2070. Desapareció en 2110. Abandonó la protección del subsuelo y partió hacia el oeste el 3 de marzo. Nunca más se la volvió a ver. El simulador cuántico y los archivos criptográficos conservan sus textos escritos en kiswahili, una lengua sin datar y olvidada. Interpretó y tradujo los sonidos de las abejas y confeccionó un diccionario. No tuvo alumno que quisiera aprender ese lenguaje. Nadie ha sido capaz de explicar cómo consiguió comunicarse con las abejas, por entonces ya extintas en una subsistencia humana sin polinización. Trabajaba en una habitación hexagonal. En el centro de la estancia reposaba una flor de cinco pétalos blancos cerrados, en cuyo interior había una abeja dormida, o tal vez estuviera muerta. Fue su único contacto [bzz bzz]. Sus últimos poemas viajaron en una bola de polen, envuelta en un manto salino.





Vislumbro las líneas arrugadas de color azul

atlas atlántica atlántida

seis huellas alineadas dos a dos  
en un rastro de miel y veneno  
línea borrada que recorro descalza  
arenal ardiente  
se temple se enfría brisa tenue

crece un olor desconocido  
que fluye por la trompa de la abeja

llena de sal su tórax acorazado  
activa los músculos de vuelo  
exoesqueleto en alerta

y los pétalos despiertan del sueño eterno  
volando un ovario henchido de azúcar

AMAR	«bzz»
AZAR	«bzbbzbzzzz»
AZAHAR	«bzbzbzbzbz»
MAR	«bzz zzb»



En algún lugar en el fondo muy fondo de cada cosa, hay un tipo de belleza de la que todo se aparta.

Nuestra querida **prima pixel** es de ese tipo de belleza. Y aunque finge que no le importa, se siente tan sola, que no llega a verse ni siquiera la punta de los dedos de los **pies**. Esta historia, trata del día en el que empezó a aclarársele la punta de una uña azul de su meñique más **pequeño**...

**LA LISTA DE LA FELICIDAD... (¡Ahí va!)**

Subir a un trolabios y escaparnos.

Tocar con el pie descalzo la armadura hirviente  
[del burbuja-sombras

Desfibular los redaños menores de un topógrafo  
Otoñar al sol con la Hoja de elefante,  
y azulpasar las plumas de la escoba de una bruja,  
[en pleno vuelo.

Escupir néctar de moras sobre el caldero alquímico  
[del correpenas.

Desabrochar cada nube del cielo,  
con los dedos temblantes  
Hacer el amor antes de la siesta  
a Isolda para que no falte a su promesa  
de granizo.

Liberar al gato verde sin  
cortarle cada raya  
Lamer una ortiga hasta ablandarla,  
para hacer un buen columpio  
Ser más traviesa y escaparme a dos tintas del por fin  
[y del maldito punto y aparte.

Tocar la pandereta en un entierro de la Santa Compañía  
acompañada de alguna muerte que desafine al pasar  
[su guadaña.

Desenredar los nervios plateados de un reloj que tose  
Brincar de espaldas a la luna sobre la laguna  
[de las taumaturgas.

Remolear secretos escondidos en el bolsillo,  
del apuesto duende de los moretones  
Caramelizar las sombras de seis amapolas desnudas  
Lengüetear la corteza del árbol que más ramisuspire...

Rodar por el vientre verde fértil  
sin saber que hay más abajo  
Atrapar los dedos dentro de las membranas  
[de una rana cantarina  
Enamorarse los ojos susurrando muy alto sobre las coletas  
[enredadas de las dulces dormideras.

Y al final  
sólo al final  
fingir nuestro esqueleto  
sobre un altar muy solemne para que sea bendecido  
por el orín de las serpientes.

Barrer el polvo de las hadas bajo el felpudo de mi casa  
Y subirme al punto de la "i" para tocar el clavincordio.

Dormir acurrucada al albor de los mágicos cristales violetas  
y grimear muy hacia dentro como el bigote de un conejo de jardín.

Presentir el descontento y secar los rizos hacia adentro  
¡Ah! limpiar con el plumero el suaveolas de nácar  
Y tender las orejas en la puerta de invitados  
a la espera de la música del río.

Mirar de reajo al último minuto que se convierte en gelatina  
y salta por la ventana. Untarme el cogote con el barro de su  
sombra y plantar en mi espalda una hilera de escarabajos  
que griten “¡mamá!”, cada vez que bostezo.

Y correr con a la Niña Púrpura del musgo mascuguyando  
[su nonombre.

Abalanzarme, masticallar, entremezclarnos...

Comer frambuesas con tierra y decir que eso es postre.

Y Besarme con la lengua que me inventé porque la otra  
[ya no sabía rugir.

*Prima Pixel. Fulgurizada.*

***Del: “Tratado de liturgia menor, para distinguir una pompa de jabón con elegancia diplomática”.***

FLOTA LITERARIA

## TRIPULACIÓN DEL VERSO ESTELAR

- 1) Julieta Valero
- 2) Laura Casielles
- 3) Alberto Guirao
- 4) Alicia Santurde
- 5) Francisco Azorín
- 6) Lucía Gómez
- 7) Nuria Sánchez
- 8) Cris Casado
- 9) Mónica Alarcón
- 10) Rosa Serrano
- 11) Iñaki Arbeloa
- 12) Raquel Álvaro
- 13) Claudia Benítez
- 14) Santos Fernando
- 15) Gemma Serrano
- 16) Benito Aparicio
- 17) Mónica Mahugo
- 18) Antonio Díaz
- 19) Emilio López
- 20) Ramón Ramírez
- 21) Arsenio Sopena
- 22) Jacinto Águeda
- 23) Lola Criado
- 24) Chema Nieves
- 25) María Villa
- 26) Miguel Kabuki
- 27) Isidoro Álvarez
- 28) José A. Alfonso
- 29) César Alcázar

luces amarillas a nuestros pies...

*no sé si estrellas.*

se terminó de imprimir en los talleres gráficos de:

**EDITORIAL APOGEO E.I.R.L.**

Av. Javier Prado Este 492 Int. 06

La Molina, Lima - Perú

Tlf: (51) 954.165.746

Junio 2025

## luces amarillas a nuestros pies...

¿Para qué publicar una nueva antología poética en 2025?  
¿Acaso las editoriales independientes no son esos puentes activos que sostienen la difusión de un género que, pese a todos los pronósticos, sigue evolucionando y más vivo que nunca?

El universo de esta antología de la Fundación de Poesía José Hierro —nacida en los talleres de los poetas y docentes Laura Casielles y Alberto Guirao—, funciona como un portal estelar que nos lanza hacia interrogantes íntimas, desde el presente hacia el futuro, con la ilusión de preservar las voces de 26 poetas noveles.

A través de biografías lúdicas (sus heterónimos como alter egos), y versos cargados de imágenes y metáforas desenfadadas, estos autores transmiten pensamientos y emociones, construyendo un testimonio literario generacional. Una generación que lucha por habitar, convivir y adaptarse a los cambios culturales, sociales y tecnológicos de nuestro tiempo, tan abrumadores como impredecibles.

Por eso, esta selección curada "a ocho manos" reúne poemas que, como bien señala su notable prólogo, son "una carta al futuro", mensajes en botellas lanzadas al éter, esperando que algún tiempo —o algún mundo— las recoja y descifre su código de luz y resistencia.

**Katherine Estrada.**

ISBN: 978-612-99053-0-3



9 786129 905303